



Asamblea General

Distr. general
7 de julio de 2023
Español
Original: inglés, francés y español

Septuagésimo octavo período de sesiones
Tema 101 aa) del programa provisional*
Desarme general y completo

Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se resumen las opiniones de los Estados Miembros en relación con el logro del objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, en particular sobre medidas eficaces de desarme nuclear, incluidos los elementos de una convención general sobre las armas nucleares.

* [A/78/150](#).



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Respuestas recibidas de los Gobiernos	3
Cuba	3
India	4
Marruecos	6
México	8
Uruguay	12

I. Introducción

1. En su resolución 77/47, relativa al seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, la Asamblea:

a) Subrayó el fuerte apoyo expresado en la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, celebrada el 26 de septiembre de 2013, a la adopción de medidas urgentes y eficaces para alcanzar la eliminación total de las armas nucleares (párr. 1);

b) Pidió que se cumplieran en forma urgente las obligaciones jurídicas y que se satisficieran los compromisos adoptados en relación con el desarme nuclear e hizo suyo el amplio apoyo a una convención general sobre las armas nucleares expresado en la reunión de alto nivel (párrs. 2 y 3);

c) Pidió también que se diera inicio en forma urgente a las negociaciones en el marco de la Conferencia de Desarme sobre medidas eficaces de desarme nuclear para lograr la total eliminación de las armas nucleares, en particular una convención general sobre las armas nucleares (párr. 4);

d) Solicitó al Secretario General que recabara las opiniones de los Estados Miembros en relación con el logro del objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, en particular sobre medidas eficaces de desarme nuclear, incluidos los elementos de una convención general sobre las armas nucleares, y que en su septuagésimo octavo período de sesiones le presentara un informe al respecto que debería transmitir también a la Conferencia de Desarme (párr. 13).

2. En cumplimiento de esa solicitud, el 26 de enero de 2023 se envió una nota verbal a los Estados Miembros en la que se los invitaba a proporcionar información sobre el tema. En la sección II figuran las respuestas recibidas. Las opiniones recibidas después del 31 de mayo de 2023 se publicarán en el sitio web de la Oficina de Asuntos de Desarme en el idioma original en que se hayan recibido. No se publicarán adiciones.

II. Respuestas recibidas de los Gobiernos

Cuba

[Original: español]
[28 de marzo de 2023]

La legítima aspiración de lograr la eliminación total de las armas nucleares, como única manera de garantizar que la humanidad no sufrirá nunca más su devastador impacto, valida el objetivo de que el desarme nuclear es, y debe continuar siendo, la máxima prioridad en la esfera del desarme.

Compartimos la preocupación por la continua erosión del multilateralismo como resultado del incumplimiento por algunos Estados, de sus acuerdos y obligaciones jurídicas internacionales, incluido en materia de desarme y no proliferación nuclear.

La celebración de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, en el 2013, a iniciativa del Movimiento de Países No Alineados, tuvo trascendencia histórica en la labor de las Naciones Unidas a favor de un mundo libre de armas nucleares. Uno de sus resultados más significativos fue la declaración del 26 de septiembre como Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares.

Exhortamos al sistema de las Naciones Unidas, a los gobiernos, parlamentos y a la sociedad civil a que adopten medidas adicionales, cada año, para continuar conmemorando el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares y a movilizar la acción internacional para lograr el desarme nuclear.

Alentamos a la activa participación de los Estados Miembros en la reunión plenaria de alto nivel que cada año se celebra en la Asamblea General en conmemoración de ese Día Internacional.

Nuestro país continuará trabajando junto a la comunidad internacional, para que, en el marco de la conferencia de alto nivel de Naciones Unidas sobre desarme nuclear, se logren identificar medidas y acciones adicionales para eliminar las armas nucleares.

Saludamos los eventos que se han celebrado internacionalmente con el propósito de promover un mundo libre de armas nucleares. El impulso otorgado al objetivo de la eliminación total de las armas nucleares contribuyó a la adopción y entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, del que Cuba se honra de haber sido el quinto Estado en ratificarlo.

Contrario a lo que afirman algunos Estados poseedores de armas nucleares, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares hace una contribución efectiva al desarme general y completo y al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, al establecer una nueva norma de derecho internacional que prohíbe categóricamente las armas nucleares en toda circunstancia y al brindar, además, un marco sólido y legalmente vinculante para su destrucción y total eliminación. Con su entrada en vigor, queda claramente establecido que las armas nucleares no son solo inhumanas, inmorales y éticamente indefendibles; sino también ilegales.

Es inaceptable el perfeccionamiento y modernización de los arsenales nucleares, acciones inconsistentes con la aspiración global de un mundo libre de estas armas y que contravienen las normas y principios del derecho internacional y la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de las armas nucleares.

Las cuestiones relativas al desarme y la seguridad internacional deben ser abordadas mediante el multilateralismo y las soluciones concertadas de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Cuba, que promueve el desarme general y completo y rechaza la existencia, proliferación o uso de armas nucleares, como principios de la política exterior establecidos en su Constitución, mantendrá la defensa del desarme nuclear y de la eliminación completa de las armas nucleares en las reuniones y negociaciones sobre desarme.

Reiteramos que, en el empeño común de eliminar las armas nucleares, reviste gran importancia la plena aplicación de las resoluciones de la Asamblea General de seguimiento a la reunión de alto nivel de 2013, a saber: [68/32](#), [69/58](#), [70/34](#), [71/71](#), [72/251](#), [73/40](#), [74/54](#), [75/45](#), [76/36](#), y [77/47](#).

India

[Original: inglés]
[31 de mayo de 2023]

La India votó a favor de la resolución [77/47](#) de la Asamblea General, relativa al seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, presentada por los países del Movimiento de Países No Alineados.

En ella se pide dar inicio en forma urgente a las negociaciones en el marco de la Conferencia de Desarme sobre medidas eficaces de desarme nuclear para lograr la total eliminación de las armas nucleares, en particular, una convención general sobre las armas nucleares.

La India ha desempeñado un papel activo en las iniciativas mundiales para avanzar en la aspiración compartida del desarme nuclear. Además, mantiene su apoyo al desarme nuclear universal, no discriminatorio y verificable. En el documento de trabajo de la India, presentado a la Conferencia de Desarme en 2007 (véase CD/1816), se prevé un proceso gradual, respaldado por un compromiso universal y un marco multilateral global y no discriminatorio acordado para lograr un mundo libre de armas nucleares. Como Estado poseedor de armas nucleares responsable, la política de la India consiste en mantener una disuasión mínima creíble, basada en el principio de no ser el primero en recurrir al empleo de armas nucleares y abstenerse de usar esas armas contra Estados no poseedores de armas nucleares.

Exhortamos a la comunidad internacional a que intensifique el diálogo para forjar un consenso en pro de nuestro objetivo común de desarme nuclear basado en los siguientes elementos (que también figuran en el documento de trabajo CD/1816):

- Reafirmación de la adhesión inequívoca de todos los Estados poseedores de armas nucleares al objetivo de la eliminación completa de esas armas;
- Reducción de la importancia destacada que se atribuye a las armas nucleares en las doctrinas de seguridad;
- Adopción de medidas por los Estados poseedores de armas nucleares para reducir el peligro nuclear, incluido el riesgo de guerra nuclear accidental, y retirada de las armas nucleares del estado de alerta para evitar su empleo no intencionado y accidental;
- Negociación de un acuerdo mundial por los Estados poseedores de armas nucleares para “no ser el primero en utilizarlas”;
- Negociación de un acuerdo universal y jurídicamente vinculante sobre la no utilización de armas nucleares contra Estados que no las poseen;
- Negociación de una convención sobre la prohibición completa del empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares;
- Negociación de una convención que prohibiera desarrollar, producir, almacenar y utilizar armas nucleares y sobre su destrucción, que desembocara en la eliminación general no discriminatoria y verificable de las armas nucleares en un plazo determinado.

La India reitera su llamamiento para que se adopten las medidas descritas en el documento de trabajo, incluida la negociación en la Conferencia de Desarme de una convención general sobre las armas nucleares, como también pidió el Movimiento de Países No Alineados.

Las dos resoluciones anuales de la India en la Asamblea General relativas a la convención sobre la prohibición del empleo de armas nucleares y a la reducción del peligro nuclear ponen de manifiesto nuestra firme adhesión al objetivo común del desarme nuclear.

La India atribuye gran importancia a la Conferencia de Desarme como único foro multilateral para las negociaciones de desarme, cuyo mandato se sustenta en el documento final de consenso del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme y se reafirma en la resolución 77/89 de la Asamblea General.

Sin perjuicio de la prioridad que asigna al desarme, la India apoya el inicio inmediato de negociaciones en la Conferencia de Desarme acerca de un tratado de prohibición de la producción de material fisible de conformidad con el documento CD/1299 y el mandato incluido en él, que sigue siendo la base más adecuada para las negociaciones.

La India participa activamente en la tríada para el desarme (la Conferencia de Desarme, la Primera Comisión de la Asamblea General y la Comisión de Desarme) con miras a poner de relieve los desafíos contemporáneos para la paz y la seguridad mundiales y fomentar el diálogo multilateral en pro del logro de resultados tangibles.

La India es consciente de la necesidad de mejorar la cooperación internacional y de promover los usos pacíficos de la ciencia y la tecnología mediante la transferencia de tecnología, la puesta en común de información y el intercambio de equipos y materiales. En la resolución anual de la India en la Asamblea General sobre la función de la ciencia y la tecnología en el contexto de la seguridad internacional y el desarme, aprobada por consenso, se exhorta a los Estados Miembros a que se mantengan alertas para comprender los nuevos avances científicos y tecnológicos que podrían afectar a la seguridad internacional. Además, la India subraya la importancia de que los Estados Miembros colaboren con las partes interesadas, incluidos los expertos de la industria, la comunidad de investigadores y la sociedad civil, para hacer frente a ese desafío. En la resolución se exhorta a los Estados Miembros a que perseveren en sus esfuerzos por aplicar los avances científicos y tecnológicos a fines relacionados con el desarme.

Nos preocupa profundamente la proliferación de armas de destrucción masiva y sus sistemas vectores, que pone en peligro la paz y la seguridad internacionales. La posibilidad de que los terroristas adquieran armas de destrucción masiva obliga a los Estados Miembros a trabajar juntos para hacer frente a este grave peligro. A través de su resolución consensuada anual en la Asamblea General, titulada “Medidas para evitar que los terroristas adquieran armas de destrucción masiva”, la India ha venido señalando a la atención del mundo esas amenazas y la necesidad de reforzar la cooperación internacional para hacerles frente.

En septiembre de 2022, la India participó en la reunión plenaria de alto nivel de la Asamblea General para conmemorar el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares. La India cree que la confianza, junto con la voluntad política y la intensificación del diálogo entre los Estados, contribuirán a alcanzar un consenso respecto al objetivo compartido de un mundo libre de armas nucleares. Para lograr ese noble objetivo, la India está dispuesta a trabajar con todos los Estados Miembros.

Marruecos

[Original: francés]
[2 de marzo de 2023]

La contribución de Marruecos se presenta en atención a lo señalado en el párrafo 13 de la resolución [77/47](#) de la Asamblea General, titulada “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”, en la que la Asamblea solicitó al Secretario General que recabara la opinión de los Estados Miembros en relación con el logro del objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, en particular sobre medidas eficaces de desarme nuclear, incluidos los elementos de una convención general sobre las armas nucleares.

Marruecos votó a favor de la resolución [77/47](#), cuyo borrador había presentado Indonesia en nombre de los Estados miembros del Movimiento de Países No Alineados. En ella, la Asamblea General pidió que se iniciaran negociaciones lo

antes posible, en el marco de la Conferencia de Desarme, con vistas a la adopción de medidas eficaces de desarme nuclear que contribuyeran a la eliminación completa de las armas nucleares, en particular a una convención mundial sobre las armas nucleares.

Marruecos subraya la importancia de celebrar periódicamente una reunión de alto nivel para conmemorar el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares en el marco de los trabajos de la Asamblea General, de manera que la cuestión del desarme siga ocupando un lugar destacado en la agenda política de los Estados Miembros.

La política de no proliferación y de desarme de Marruecos se basa en los siguientes elementos: a) el respeto de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional; b) el respaldo firme e inquebrantable a las iniciativas de no proliferación y de desarme; c) el respeto riguroso de sus compromisos internacionales mediante la aplicación transparente y leal de los instrumentos a que se ha adherido; d) el respaldo del multilateralismo y de las Naciones Unidas como marco adecuado para la elaboración de nuevos instrumentos y estrategias internacionales en el ámbito de la no proliferación y el desarme; e) el uso del diálogo y la vía diplomática para resolver todas las controversias relacionadas con la no proliferación y el control de armamentos; f) el respeto del equilibrio entre la no proliferación, el desarme y la transferencia de tecnología con fines pacíficos; g) el desarme como objetivo último de la comunidad internacional en pro de la salvaguardia de la paz y la seguridad internacionales; h) la aplicación universal y equilibrada de los instrumentos internacionales.

Marruecos, que firmó el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en 1968 y lo ratificó en 1970, subraya que dicho Tratado constituye la piedra angular del régimen de desarme y no proliferación y considera que, aunque la Conferencia de Examen de 2015 no aprobó un documento final, todos los Estados partes están obligados a respetar los compromisos contraídos en períodos de sesiones anteriores.

Marruecos, que considera que el desarme nuclear sigue siendo la más alta prioridad en materia de desarme, recuerda la importancia que reviste para las partes en el Tratado sobre la No Proliferación la aplicación del artículo VI, en virtud del cual se comprometen “a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en fecha cercana y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo bajo estricto y eficaz control internacional”.

Marruecos considera que la Conferencia de Desarme es el único foro multilateral de negociación sobre desarme y espera que los trabajos de los órganos subsidiarios que se han creado permitan lograr una convergencia de puntos de vista con objeto de celebrar negociaciones sobre instrumentos jurídicamente vinculantes en materia de desarme.

El Reino de Marruecos, que fue uno de los primeros países en respaldar la prohibición irreversible de los ensayos nucleares mediante un tratado universal y efectivamente verificable, firmó el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares en 1996 y lo ratificó en 2000.

Marruecos lamenta que, más de 25 años después de su apertura a la firma y a pesar del importante apoyo de que goza, con 186 firmas y 177 ratificaciones, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares aún no haya entrado en vigor, si bien el régimen de verificación exigido por ese Tratado sigue progresando.

Marruecos, que contribuye a los esfuerzos de la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, reitera su llamamiento a todos los países que aún no lo hayan hecho, y en particular a los que figuran en el anexo II del Tratado, para que firmen o ratifiquen el Tratado a fin de colmar una laguna importante en el régimen internacional de desarme y no proliferación nucleares.

En consonancia con sus compromisos en materia de no proliferación contraídos en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, Marruecos concertó en 1975 con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) un acuerdo de salvaguardias que permite al OIEA llevar a cabo verificaciones para proporcionar garantías del carácter exclusivamente pacífico del material y las actividades nucleares en Marruecos, y en 2004 firmó un protocolo adicional a ese acuerdo. Marruecos subraya que la verificación supervisada por el OIEA según lo dispuesto en el Tratado es crucial para mantener y fomentar la confianza entre los Estados Miembros.

Marruecos participó en calidad de observador en la Primera Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, celebrada del 21 al 23 de junio de 2022 en Viena, ocupó la Vicepresidencia de la conferencia de las Naciones Unidas para negociar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares y conduzca a su total eliminación y votó a favor de la aprobación de tal instrumento. Marruecos se adhiere al principio, al fondo y a la esencia de ese Tratado, en consonancia con las declaraciones formuladas durante los trabajos de la Primera Comisión de la Asamblea General y en apego a los compromisos que ha adquirido como Estado parte en todos los instrumentos multilaterales relativos a las armas de destrucción masiva.

Marruecos, que tiene la determinación de promover el desarme, subraya la importancia del multilateralismo a ese respecto y valora las iniciativas complementarias a los procesos de las Naciones Unidas que tienen por objeto contribuir a los esfuerzos de la comunidad internacional en ese ámbito.

Con ese espíritu, Marruecos se sumó en 2019 a la iniciativa para la Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear, y actualmente copreside junto al Reino de los Países Bajos el Subgrupo de Trabajo encargado de examinar la reducción de los incentivos percibidos que llevan a los Estados a retener, adquirir o aumentar sus arsenales de armas nucleares y el aumento de los incentivos para reducir y eliminar las armas nucleares, cuyo objetivo como complemento de los foros multilaterales existentes consiste en generar un diálogo abierto e inclusivo sobre las esferas prioritarias para el desarme y la no proliferación de las armas nucleares.

México

[Original: español]
[31 de mayo de 2023]

México presenta este documento en cumplimiento de la resolución [77/47](#) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, intitulada “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”, que solicita al Secretario General recabar las opiniones de los Estados Miembros en relación con el logro del objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, en particular sobre medidas eficaces de desarme nuclear, incluidos los elementos de una convención general sobre las armas nucleares.

En congruencia con su tradición pacifista, México rechaza la visión de que las armas nucleares apuntalan la seguridad internacional o constituyen un baluarte para el equilibrio estratégico. Por el contrario, el aumento de los gastos militares, las amenazas explícitas o veladas de uso de armas nucleares, así como la denominada doctrina de disuasión nuclear, representan una amenaza de uso de la fuerza, contraria a la Carta de las Naciones Unidas, y son incentivos para la proliferación.

México está plenamente convencido de que la premisa de vivir libre de la amenaza de una guerra nuclear, así como de alcanzar la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares es una máxima que debe conducir todos nuestros esfuerzos políticos y buenos oficios diplomáticos. Los efectos a corto, mediano y largo plazo que una detonación nuclear intencional o accidental puede causar a nivel regional y global son devastadores. Por ello, para México, pugnar por el desarme nuclear significa defender y fortalecer los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, salvaguardar el interés común y el bienestar de toda la humanidad.

México es parte de la primera zona densamente poblada del mundo que fue declarada como zona libre de armas nucleares, por virtud del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco). Este Tratado ha sido un referente político, jurídico e institucional para el establecimiento de otras zonas libres de armas nucleares en otras regiones del mundo. Es una muestra tangible del compromiso de la región con el régimen del desarme nuclear.

En este contexto, México se congratula por todos los esfuerzos y eventos conmemorativos que se celebran internacionalmente con el propósito de promover un mundo libre de armas nucleares. Cada 26 de septiembre, México apoya y participa en las actividades organizadas para conmemorar el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares, el cual fue establecido como resultado de reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, por iniciativa del Movimiento de Países No Alineados. México procura su participación al más alto nivel posible con el fin de hacer eco de la importancia de reforzar nuestro trabajo en pro del desarme y con el fin de evitar consecuencias devastadoras para la humanidad.

México reconoce la importancia de la reunión de alto nivel de 2013 como un encuentro que evidenció el deseo legítimo de una gran mayoría de Estados para que las Naciones Unidas atiendan, sin mayor dilación, la eliminación de las armas nucleares, tema que ha tenido relevancia desde la primera resolución de la Asamblea General, en 1946, la cual refleja la voluntad de los Estados Miembros de “eliminar las armas atómicas de los armamentos nacionales”.

Pese a que esta Organización ha reconocido desde su inicio la prioridad del desarme nuclear, por el riesgo que representan las armas nucleares para la existencia de la humanidad, México expresa su profunda preocupación por el convulso escenario internacional actual. La existencia de armas nucleares y las amenazas explícitas y veladas de su uso aumentan las tensiones en todo el mundo, fomentan la desconfianza y obstaculizan la cooperación entre los Estados. A las limitadas reducciones de armas nucleares logradas hasta la fecha, lamentablemente se contraponen la constante modernización y el mejoramiento cualitativo de los arsenales nucleares. Estos desarrollos tecnológicos están conduciendo hacia una peligrosa nueva carrera armamentista.

México denuncia el incumplimiento, por parte de los Estados poseedores de armas nucleares, del compromiso contraído en virtud del artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, mismo que fue reforzado en las Conferencias de Examen de 2000 y 2010. Resulta demasiado preocupante que en las Conferencias de Examen de 2015 y 2022 no se lograra acordar un documento final

que se basara en el documento consensuado en 2010. México considera que es necesario dar un paso adelante como comunidad internacional y diplomática para contribuir con nuestro compromiso político en el nuevo ciclo de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. El régimen de desarme a nivel internacional está atravesando por su etapa más complicada después de la Guerra Fría. De no tomar acciones concretas ahora, podría tener graves y devastadoras consecuencias para el futuro cercano, que serían heredadas por generaciones.

Aunque en la reunión de alto nivel de 2013 y en las resoluciones posteriores de la Asamblea General se menciona la importancia y pertinencia que sigue teniendo el mecanismo multilateral de desarme que dispuso la Asamblea General en su primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, es indudable que la parálisis de más de dos décadas de la Conferencia de Desarme refleja un órgano en crisis. Desafortunadamente, se observa la misma tendencia en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. Si bien la parálisis se entiende por la falta de voluntad política real de diversos Estados para lograr el objetivo de alcanzar la eliminación de las armas nucleares, obliga a reflexionar sobre la necesidad de actualizar la maquinaria de desarme existente, para hacer frente a nuevas realidades internacionales y el posible replanteamiento en una cuarta sesión especial de la Asamblea General sobre el tema.

La adopción y entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares ha dejado sentado que estas armas son contrarias al derecho internacional. Entre sus disposiciones el tratado prevé los procedimientos para que los Estados actualmente poseedores de armas nucleares las eliminen, no solo después de su adhesión al mismo, sino incluso antes.

México se congratula porque, a la fecha, 92 Estados han firmado el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, y 68 son Estados parte. México espera que los Estados Miembros y signatarios del Tratado continúen cumpliendo con sus obligaciones, colaboren para avanzar en la implementación y universalización del Tratado, así como en el fortalecimiento de la norma de prohibición de las armas nucleares, teniendo presente las catastróficas consecuencias humanitarias de este armamento.

El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares es plenamente congruente con la obligación contenida en el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y contribuye a su efectiva implementación. Este tratado también abona a la consecución de un mundo libre de armas nucleares, como al mantenimiento de este, ya que garantiza la irreversibilidad del desarme nuclear una vez alcanzado el “cero global”. Asimismo, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares reconoce las graves repercusiones de las armas nucleares para la supervivencia humana, el medio ambiente, el desarrollo socioeconómico, la economía mundial, la seguridad alimentaria y la salud de las generaciones actuales y futuras, así como los efectos desproporcionados de la radiación ionizante en las mujeres y las niñas.

México participó en calidad de vicepresidente durante la Primera reunión de Estados Parte del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que se llevó a cabo del 21 al 23 de junio de 2022, en Viena. En aquella ocasión, los Estados participantes adoptamos una declaración política que responde a las recientes amenazas de uso de las armas nucleares y el riesgo aumentado de los conflictos nucleares. Asimismo, se adoptó el Plan de Acción de Viena para la implementación del Tratado, con base en los documentos de trabajo previamente considerados y se estableció un grupo científico asesor, así como una estructura de trabajo entre sesiones para la implementación del Tratado. Igualmente, México fue electo como presidente de la segunda reunión de Estados parte, cargo que le fue conferido por aclamación y en reconocimiento a su destacado e histórico compromiso con el desarme nuclear.

México lamenta que no se haya podido realizar aún la conferencia de alto nivel sobre los avances en desarme nuclear como es mandado por esta resolución. Es importante mantener como prioritario el desarme nuclear en la agenda política de la Asamblea General, así como seguir forjando consensos multilaterales sobre la necesidad de eliminar las armas nucleares existentes, de no emplear este armamento de nuevo y de no producir nuevas armas de este tipo, como condición para la seguridad y estabilidad globales, así como para la paz.

Por lo que se refiere a los usos pacíficos de la energía nuclear, México subraya el papel central del Tratado de Prohibición de Ensayos Nucleares en el régimen de desarme y no proliferación nuclear. Asimismo, considera que su entrada en vigor contribuiría al avance hacia el objetivo de la eliminación total de las armas nucleares. Resulta preocupante que el Tratado no haya entrado en vigor, a más de veinte años de su apertura a firma, por la falta de voluntad de unos cuantos Estados.

En ese sentido, México exhorta a los Estados que aún no han ratificado o adherido el Tratado, especialmente aquellos del anexo II, a que lo hagan sin más demora. México reitera la necesidad de que todos los Estados se abstengan de efectuar ensayos nucleares, otras explosiones nucleares, o cualquier otro ensayo no explosivo relevante, incluidos los experimentos subcríticos y los que se realizan por supercomputadoras para el perfeccionamiento de las armas nucleares, toda vez que ello es violatorio del espíritu del Tratado de Prohibición de Ensayos Nucleares.

México apoya iniciativas a favor de una incorporación gradual de la discusión sobre los retos técnicos de la verificación del desarme nuclear dentro del Organismo Internacional de Energía Atómica, convencido de que este Organismo es la referencia multilateral central para el tratamiento de la verificación nuclear, incluido el desarme, ya que cuenta con la experiencia técnica, el mandato preciso y el reconocimiento amplio de parte de la comunidad internacional.

México considera que la comunidad internacional debe prestar atención a otras cuestiones estratégicas que afecten al desarme nuclear. Los Estados deben abandonar el desarrollo o el despliegue de sistemas de defensa contra misiles que socavan la estabilidad estratégica mundial y regional, impedir el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y las carreras de armamentos en el espacio ultraterrestre, adoptar medidas preventivas de control de armamentos, impedir que las carreras de armamentos de alta tecnología agraven los desequilibrios estratégicos internacionales, así como mantener la seguridad y la estabilidad estratégicas mundiales.

México coincide con la reflexión del Secretario General de las Naciones Unidas sobre una nueva conceptualización de las labores de desarme de la organización, presentada en el informe titulado “Nuestra Agenda Común” y en la agenda del Secretario General para el desarme, Asegurar nuestro futuro común: una agenda para el desarme. Resulta indispensable fomentar un proceso reflexivo sobre el desarme, no como un fin en sí mismo, sino como un medio para conseguir y sostener la paz.

Una nueva agenda de paz debe estar encaminada a alcanzar la total prohibición y eliminación de las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva; a controlar de manera más efectiva las armas convencionales, en especial, las de efecto indiscriminado, al igual que las pequeñas y ligeras; así como a la regulación de nuevos adelantos tecnológicos en armas incompatibles con el derecho internacional humanitario, como los sistemas de armas autónomos.

México reconoce que hay distintas visiones y enfoques sobre cómo alcanzar el desarme nuclear. Una convención integral sobre las armas nucleares es uno de estos enfoques y una de las opciones para alcanzar y mantener un mundo libre de este tipo de armas de destrucción en masa.

En términos generales, una convención integral sería complementaria del marco normativo existente de desarme y no proliferación nuclear y debería de contar, al menos, con los siguientes elementos:

1. Prohibiciones a las armas nucleares que garanticen la irreversibilidad del desarme nuclear
2. Prohibiciones a la existencia y a la producción de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares
3. El establecimiento de un mecanismo para la eliminación de las armas nucleares existentes, con plazos definidos
4. Desmantelamiento o conversión de las plantas productoras de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares
5. Mecanismo de verificación internacional que asegure el cumplimiento de las obligaciones adquiridas mediante dicha Convención
6. Arreglos institucionales que apoyen los objetivos y principios de la convención integral.

México continuará participando activa y propositivamente en los foros en los que se atiende la agenda de desarme nuclear, a fin de impulsar iniciativas que contribuyan a alcanzar y mantener un mundo libre de armas nucleares.

Uruguay

[Original: español]
[22 de febrero de 2023]

Uruguay reafirma su condición de país pacifista y no poseedor de armas nucleares y su firme compromiso con el fortalecimiento del régimen de desarme y no proliferación. En este sentido, su adhesión al marco normativo multilateral pone en práctica una política exterior que privilegia y promueve la necesidad de seguir avanzando en las negociaciones, con el fin de alcanzar el desarme general y completo, bajo un estricto régimen internacional.

En tal sentido, nuestro país otorga especial relevancia al Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco) firmado el 14 de febrero de 1967 como primera expresión en el derecho internacional para la prohibición de armas nucleares. Como miembro activo del Tratado, Uruguay ha impulsado la creación de zonas libres de armas nucleares en todo el mundo como medio eficaz para alcanzar el objetivo de la total eliminación de armas nucleares, dando absoluta prioridad a la paz y seguridad internacionales, tanto a nivel regional como internacional.

Asimismo, nuestro país forma parte de diversos instrumentos jurídicos internacionales como el Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares, el Tratado sobre la Prohibición Completa de Ensayos Nucleares y el Tratado sobre la Prohibición de Armas Nucleares y ha incrementado en los últimos tiempos su participación en los temas de desarme.

A los efectos de verificar el cumplimiento de los compromisos asumidos en el marco del Tratado sobre la No Proliferación, Uruguay acordó aceptar las medidas y controles del Organismo Internacional de Energía Atómica en todas sus actividades pacíficas. En tal sentido, Uruguay firmó un acuerdo de salvaguardias nucleares con el Organismo el 24 de septiembre de 1971, de conformidad con el artículo 13 del Tratado de Tlatelolco.

De igual forma, es preciso destacar que nuestro país, por ley N° 17.750 de fecha 26 de marzo de 2004, aprobó el Protocolo Adicional al Acuerdo entre Uruguay y el Organismo Internacional de Energía Atómica para la aplicación de salvaguardias en relación con el Tratado sobre la No Proliferación.

Nuestro país entiende que la proliferación de armas nucleares constituye una verdadera amenaza a la paz y seguridad internacionales. Es por ello que nuestro país enfatiza la necesidad de que los Estados tomen las medidas nacionales apropiadas de conformidad con sus legislaciones nacionales en consonancia con el derecho internacional, a fin de lograr el objetivo de la eliminación total de las armas nucleares.

Uruguay, como Estado libre de armas nucleares, comparte la legítima preocupación con la mayoría de la comunidad internacional a raíz del crecimiento en la posesión de arsenales nucleares por parte de algunos países, así como de actores no estatales.

Es por ese motivo que nuestro país aboga por un mayor compromiso de los Estados poseedores de armas nucleares y un estricto y eficaz control internacional contra el posible empleo o la amenaza de empleo, tanto por los Estados como de actores no estatales.
